¿Qué alcance le da a la protesta del martes?

DIVERSAS reacciones provocó la protesta del martes 14 y sus consecuencias en los círculos políticos, siendo descalificada por unos y justificada por otros, reconociendo todos en forma unánime la inconveniencia y el riesgo de los actos de violencia registrados al caer la noche.

LA TERCERA consultó las opiniones de prestigiosos personeros, quienes respondieron a las siguientes interrogantes:

1.- ¿Qué alcance le da a la protesta del martes 14?

2.- ¿Se trata de una participación real de los trabajadores o hay concomitancia con sectores políticos?

3.- ¿Cree Ud. que la protesta y sus consecuencias tienen alguna relación con las gestiones de partidos como la Democracia Cristiana, las entrevistas entre Alessandri y Leighton, Proden, Multipartidaria, gremialismo y otros contactos del último tiempo?

4.- ¿No cree que se está dando oportunidad para el vandalismo y el pillaje con estas acciones incontrolables?

5.- ¿Cuál es su opinión sobre la detención de Rodolfo Seguel?

"Es una respuesta de la sociedad global, no sólo de los trabajadores"

EL ex Subsecretario del Interior en el Gobierno de Eduardo Frei y ex diputado de la democracia cristiana, Enrique Krauss, respondió:

"1.- Tal como la anterior, constituye la expresión de rechazo que el país hace respecto de la orientación de muchas de las políticas del Gobierno. La circunstancia de que se haya permanecido en un estado de emergencia por prácticamente diez años determina que se deba recurrir a este tipo de expresión. Distinto sería si viviéramos en democracia. Desde luego rechazo todo extremo de violencia y vandalismo en que se haya degenerado este legítimo anhelo de protesta pacífica.

"2.- Me parece que la protesta es una respuesta de la sociedad global, no sólo de los trabajadores y de los estudiantes, que como de costumbre han tenido la más resuelta y valiente actitud. La sociedad, en sus distintas capas, ha manifestado espontáneamente su reacción negativa frente a los lineamientos del Gobierno, que lamentablemente éste no ha querido rectificar.

"3.- No me parece. Creo que los partidos políticos no tienen desgraciadamente en este etapa de nuestra vida institucional la posibilidad de orientar a la opinión pública conforme ha sido su razón de existencia. Las opiniones que determinados grupos o personas hayan podido expresar en relación con la profunda crisis que nos agobia no han sido determinantes en esta acción de protesta, en que la familia chilena ha reaccionado -tal como dije anteriormente- en forma espontánea.

"4.- La existencia de actos vandálicos y delictuales no tienen su causa en la protesta. La razón de ello es más profunda y obedece a las causas antes señaladas. Cuando no se dan los canales adecuados de expresión, las corrientes pueden arrasar todo lo plantado y lo sembrado. Al revés, por no existir estos canales, la experiencia está demostrando que se generan el extremismo y el violentismo, contra el cual, frontalmente, han estado los promotores del movimiento de protesta.

"5.- Un acto lamentable que evidencia la falta de coherencia en la conducción del país en los graves momentos que se enfrentan. La detención de Seguel -quien llamó a una protesta pacífica y no violenta- me parece un acto injusto y arbitrario, que espero sea rectificado por los Tribunales de Justicia".

Jaime Guzmán

"Hechos ocurridos desbordaron a organizadores"

EL abogado Jaime Guzmán planteó que los hechos de violencia eran esperados. Textualmente indicó:

"Creo que los hechos ocurridos desbordaron a sus organizadores, como fatalmente tenía que suceder, ya que el camino escogido por ellos no es el más adecuado para solucionar los serios problemas económico-políticos que afectan al país"

"Espero -agregó- que el Gobierno adopte las medidas legales para asegurar el control del orden público, pero sin dejarse arrastrar a fórmulas que extremen o polaricen la situación, porque ello dificultaría que prevalezcan los criterios moderados, realistas y de unidad nacional, necesarios para afrontar este momento y para fortalecer el proceso de transición constitucionalmente aprobado"

"Asimismo -culminó-, ojala -que la ciudadanía comprenda que debe buscar formas de hacer llegar sus planteamientos a las autoridades, sin dejarse instrumentalizar por quienes son incapaces de impedir que la violencia comunista y el vandalismo de los antisociales se apoderen de las iniciativas que auspicien, como ocurrió en la protesta del martes."

Mario Arnello

Protesta es mascarada de activistas y agitadores

MARIO Arnello, ex diputado por el Partido Nacional, manifestó:

"1.- Cuando un país está sufriendo las consecuencias acumuladas de la gravísima recesión mundial y nacional, más el dolor de la cesantía, más las incertidumbres que crea el enorme endeudamiento general y personal, más el peso de una presión internacional concitada y de la demagogia interna, es explicable y comprensible que una protesta bien instrumentada pueda encontrar un eco espontáneo e irracional en los sectores más afectados en sus intereses o más desorientados por la desilusión y la pérdida de sus expectativas. A lo anterior habría que sumar aun la carencia de políticas adecuadas por parte del Gobierno para retomar con eficacia la conducción del país y dar seguridad e impulso a los chilenos. Ahora bien, por estas mismas razones, el alcance de la protesta es contradictorio, ya que nada tienen que ver aquellas motivaciones de muchos de los protestantes con los fines ocultos de los promotores, activistas y agitadores. Para éstos, su objetivo es la subversión y la protesta es sólo una mascarada para alcanzar ese fin.

"2.- Los trabajadores han sido engañados y aún los dirigentes que aparecen públicamente han sido sobrepasados por los sectores politizados y marxistas.

"3.- Indudablemente todas esas gestiones corresponden u obedecen a una inquietud o tienen por finalidad en otros casos hacer creer que la protesta producirá efectos positivos, cuando en realidad no producirá nada útil para Chile.

"4.- La subversión es siempre un camino peligroso. Una cosa es entretenerse irresponsablemente sumándose a estas protestas, que no son capaces de solucionar ningún problema y otra muy distinta es asumir la responsabilidad de enfrentar la realidad que estas actitudes engendran. El vandalismo es obra de los que quieren usufructuar para sus propios fines del clima que crea la irresponsabilidad y la subversión".

Sobre la pregunta 5, prefirió no responder.

René Abeliuk

"Descontento obedece a razones económicas y políticas"

EL dirigente socialdemócrata René Abeliuk manifestó lo siguiente, ante las preguntas formuladas:

"1.- A mi juicio y por las informaciones de que dispongo, fue mucho más contundente que la del 11 de mayo, con mucho mayor participación de distintos sectores de la población.

"2.- Yo creo que los trabajadores actúan desencadenando la protesta, pero ella corresponde a un malestar generalizado en vastos sectores de la población que sería muy peligroso ignorar. Yo no creo que la participación tenga mayor influencia en la protesta, si es que dicha participación ha existido. Los políticos, como cualquier ciudadano, tienen derecho a expresar su opinión sobre la situación general del país, pero insisto en que no creo que su participación sea decisiva en la protesta.

"3.- No más allá que el origen mismo del descontento general que a mi juicio obedece a razones económicas, pero también políticas, por lo que, en consecuencia, requiere soluciones de los dos tipos. Y de ahí la inquietud política del país.

"4.- Habría que ver y averiguar, cosa que desconozco por el momento, de dónde proviene dicho pillaje y dicho vandalismo y por qué razones pasa a ser incontrolable. En todo caso, es el riesgo evidente de no atender a las verdaderas causas del problema.

"5.- Ignoro todos los detalles al respecto, pero de todas maneras me parece que es un gran error y que la situación general del país debería enfrentarse abriendo el diálogo y el entendimiento entre los distintos sectores de opinión. La represión no es nunca solución y más tarde o más temprano sólo causa más violencia".

Pablo Rodríguez

"Los trabajadores están siendo instrumentalizados por los políticos"

El abogado Pablo Rodríguez, por su parte, planteó:

"A mi juicio, no se trata, por desgracia, de un acto aislado que tenga vida propia. La protesta está insertada en una gran maniobra subversiva en la que participan vastos sectores de la ciudadanía y que dirigen, desde la sombra, elementos políticos.

"Lo que afirmo -agregó- puedo demostrarlo. Este movimiento se inició con una bandera de lucha: la revisión de la legislación laboral y previsional, la solución de los problemas económicos que había provocado la recesión mundial, agudizados por la equivocada estrategia monetarista de los denominados "Chicago boys" y la falta de diálogo con la autoridad. A poco andar esta bandera fue cambiando de color. Ahora se trata de "retornar a la democracia", se cierra toda posibilidad de diálogo con el Gobierno y se insiste en que la exigencia mínima es restablecer el sistema demócratico imperante en el pasado. Los problemas laborales quedaron atrás. La motivación actual es netamente política y corresponde a las aspiraciones de las viejas cúpulas partidistas. Una vez más los trabajadores están siendo instrumentalizados por los políticos que durante diez años han intentado infructuosamente derrocar a este Gobierno".

Sobre si la protesta es una tentativa para derrocar al Gobierno, Rodríguez planteó que "la protesta es uno de los aspectos del plan subversivo. Con esto se procura dar la sensación de que han desaparecido la tranquilidad y la paz pública. Los organizadores insisten en que se trata de una manifestación no violenta, eminentemente pacífica, pero el Partido Comunista, al caer la noche, se encarga de atizar las cosas, desatar el pillaje, el bandolerismo y la violencia. De este modo se consigue el objetivo: demostrar ante el mundo que Chile se debate en la anarquía y el enfrentamiento social. Los muertos, los heridos, los detenidos vuelven a dar dividendos. Casi los habíamos olvidado, pero así ha procedido siempre el comunismo".

Interrogado sobre cómo se va a botar al Gobierno en este plan, respondió así: "Vamos viendo. La presión internacional -recuérdense las concentraciones del día 14 en Washington, Quito, Roma, París, Madrid, etc.-, la intranquilidad interna entre estudiantes, trabajadores y dueñas de casa, y la grave situación económica que azota al mundo, abren paso a una fórmula que no vacilo en calificar políticamente como genial. Ella consiste en levantar como líder a un hombre de la derecha tradicional -Jorge Alessandri-, al cual rinden hoy día pleitesía democratacristianos, socialdemócratas y marxistas. De una de las personas más estrechamente ligadas al ex Mandatario surge un proyecto para poner en vigencia el texto constitucional aprobado por el Consejo de Estado que consagra una transición que culmina en 1985. De esta manera, se resta al Gobierno la adhesión de un segmento de la derecha -que entre Alessandri y Pinochet prefiere al primero-, se provoca una convergencia de todas las cúpulas políticas y se ofrece al Presidente la posibilidad de ser candidato en 1985, luego de un gobierno provisional de dos años encabezado por el señor Alessandri. Es obvio que de este modo se levanta una alternativa frente al Gobierno. Dada la avanzada edad de quien han concebido como líder, él no representa un peligro de continuidad para los democratacristianos ni los marxistas".

ALESSANDRI

En relación al papel que juega, a su juicio, Jorge Alessandri en todo esto, manifestó: "Lo ignoro". "Pero -agregó- no deja de sorprenderme que acepte visitas tan heterogéneas con una clarísima connotación política y que la reactualización del proyecto del Consejo de Estado provenga de una de las personas más próximas a él".

Sobre la solución al problema, planteó: "Lo he dicho muchas veces. Hay necesidad de una clara definición en torno a la forma en que se implementará la Constitución de 1980, hay que explicar al país lo que está sucediendo, hay que sobrepasar a las cúpulas políticas y aplicar con mano dura la legalidad vigente. Ella se funda en una Carta Política aprobada por los dos tercios de la ciudadanía. Es la minoría la que ha encontrado la forma de quebrantarla. Se proyecta, para estos efectos, el fantasma de una crisis política que sólo puede ser superada cambiando el Gobierno o cambiando la Constitución".

Consultado sobre si esa mano dura explicaría la detención de Rodolfo Seguel, respondió que no.

"La mano dura -dijo- debe ser antecedida por una clara definición y explicación políticas. Si fuere posible, por un plan destinado a neutralizar la subversión. La detención del señor Seguel, en este momento, me parece un error. Con esto lo transformarán en víctima y les darán mayor fuerza a sus propósitos. El señor Seguel es un peón en este complejo juego subversivo. El problema debe atacarse integralmente.

"Detrás del señor Seguel se esconde la mano de los políticos, y detrás de éstos, oscuras presiones internacionales".